

Los Calacas Blues y su Disco *Blusificación*

Suplemento Cultural n.º 84;
agosto-setiembre 2009

Recientemente, el músico y compositor Alejandro Cardona y los Calacas Blues pusieron a circular su última creación: Blusificación. Sobre ella y otros temas conversamos en la siguiente entrevista.

Rafael Cuevas (RC): ¿Por qué el blues?

Alejandro Cardona (AC): ¿Por qué no? Me explico. El blues es un género de raíz africana. Hasta el uso de la armonía tonal occidental es africana, ya que se estructura a partir de un círculo armónico que no tiene resolución posible. En otras palabras,



la armonía solo sirve para acumular y para perpetuar el movimiento, no para articular una estructura cerrada. Así pues, se emparenta con esa sensibilidad musical africana que marca nuestra experiencia musical latinoamericana y americana en general. También el blues está, de una forma u otra, en la base de gran parte de la música popular contemporánea, por las razones que sean, pero así es. Por otro lado, el blues, independientemente de sus diversas manifestaciones y elaboraciones, es una expresión de un impulso muy vital. Para mí (a diferencia de los bluseros puristas, que, al igual que los folcloristas dogmáticos, piensan que representar al blues fuera de su contexto original es una traición), partir de ese impulso vital significa la posibilidad de poder elaborar, de poder expandir mi trabajo. Es lo mismo que hago, a fin de cuentas, con otras

fuentes populares en mi música «clásica». Y no se trata de una cuestión intelectual, sino que siempre parto de aquello que es (o ha sido) parte de mi experiencia vital. Así, el blues es algo que viví y que forma parte de mí. Punto. También debo decir que como guitarrista, a estas alturas, es lo que puedo tocar, técnica y expresivamente, con más eficacia, con intensidad y convicción. En resumen: toco blues porque me da mi regalada gana hacerlo, al igual que he tocado otros géneros que van desde el folclore latinoamericano hasta la música clásica.

RC: *¿Y cómo has visto la respuesta del público a esa forma personal de asumir el blues?*

AC: Hay gente que le gusta (mucho, todo, o ciertos aspectos del trabajo) y otra no tanto, supongo. Es una pregunta para el público, no para mí. La verdad es que como Calacas Blues no se mueve dentro de un circuito comercial en donde los vaivenes del gusto (real o impuesto) determinan la oferta artística, el grado de aceptación no afecta en nada lo que proponemos. No es que sea del todo indiferente (hablo a título personal, no como vocero de una banda), pero yo hago lo que siento que debo hacer y si tiene una buena acogida, pues fantástico, y si no,

pues no hay mucho que pueda yo hacer al respecto. Lo que sí te puedo decir es que intento hacer un trabajo de calidad. Ensayamos mucho, cuidamos los detalles, los arreglos, el concepto sonoro de cada rola, y yo no acepto que sea de otra forma. El blues tiene partes improvisadas, por supuesto, pero una buena banda tiene que ser sólida en su base rítmica, cuidadosa en la administración de la dinámica, etc. Así, independientemente de los gustos particulares de cada quien, siento que la gente puede apreciar la calidad de trabajo y eso me parece fundamental.

RC: *En relación con el resto de tu trabajo como compositor, ¿qué lugar ocupa el blues?*

AC: Es una pregunta difícil de contestar, porque me fuerza a hacer una división un tanto artificial entre lo que hago como músico «popular» y lo que hago como músico «culto». Y el asunto es que, con todo y las diferencias evidentes entre ambos «mundos», en mi cotidianidad yo lo vivo todo como un simple músico, como alguien que se expresa con la música. Nomás que en mi caso esta salida expresiva es múltiple. De hecho, creo que mi actividad como blusero incide en mi actividad de compositor de música «clásica» y viceversa. Uno se alimenta de todo,



¿no? Al menos yo no hago esas segregaciones. En este momento, en el plano puramente cuantitativo, mi producción en el campo «culto» es mayor porque así se da naturalmente. Cuando yo me ganaba la vida tocando en México fue al revés, porque se imponía la dinámica de ser parte de una banda y producir para esa banda. En ese sentido creo que me siento como un compositor, independientemente de qué tipo de música esté componiendo. Al margen de la pregunta, hay una diferencia que sí podría señalar: cuando hago una rola blusera no solo está en juego la composición como tal, sino mi papel como guitarrista en una banda. La dinámica de componer lo que vas a tocar tú mismo es diferente, porque de alguna manera la composición incorpora tu identidad y tu técnica como instrumentista. Pero, por otro lado, el hecho de que sea un compositor «culto» tal vez me ayuda a la hora de componer dentro del género blusero, en tanto me abre otras perspectivas y no caigo tan fácilmente en los típicos clisés... al menos eso intento.

RC: *En el nombre de la banda, ¿la palabra calaca quiere significar una relación con lo latinoamericano, o con «lo propio». Es decir, un blues que, aunque como antes decías, puede asociarse con una*

sensibilidad musical africana que marca nuestra experiencia musical latinoamericana y americana en general, tenga rasgos «latinos»?

AC: Bueno, en parte sí. Somos una banda de blues urban latinoamericano contemporáneo (vaya título, ¿no?). Las letras de nuestras canciones están en español. Hablamos de nuestro entorno cotidiano, como cualquier blues, y también trabajamos con letras de autores latinoamericanos como Julio Cortázar y Fernando Contreras. Este último hizo cuatro letras para el último disco que se llama, precisamente, *Blusificación* (blues y ficción). Por otro lado, hemos trabajado mucho una suerte de blusificación de canciones tradicionales latinoamericanas: sones y corridos mexicanos, tonadas venezolanas, una canción guanacasteca (*La Delgadina*) que es una adaptación local de un romance español que llegó acá en tiempos de la colonia, etc. En cuanto al nombre, específicamente, repito lo que he dicho en otras entrevistas: en la cultura popular mexicana, la calaca (y toda la expresión simbólica que se ha edificado alrededor de la muerte) es, entre otras cosas, una expresión de intensa ironía frente a la vida, de burla: se satiriza todo y a todos. Ayuda a no tomarnos tan en serio. La calaca, en su representación física (la calavera, el esqueleto) es lo que queda «bajo la



piel», bajo esa máscara superficial que nos hace pasar por aquello o por lo otro. La piel, simbólicamente, es un disfraz; mejor vernos sin nada, ¿no?, en los puritos huesos, para bien o para mal. Así que somos una banda blusera que busca seguir esa tradición de la calaca, que nos desnuda ante la realidad... Y así es el blues. No es una onda necesariamente triste, abatida; ese sería el estereotipo. A nivel histórico, el blues parte indudablemente de una tragedia (como puede ser la esclavitud en tierras ajenas), pero la ironiza, la convierte en una energía arrolladora... es una forma de sobrevivencia y de trascendencia. ¿Por qué hundirnos gratuitamente en el fango de la realidad? Así que yo veo una especie de encuentro entre la tradición blusera y la de la calaca en la cultura popular mexicana.

RC: *¿En qué se parece y en qué se diferencia Blusificación de tus otros discos?*

AC: Solo tengo un disco más con Calacas que se llama, precisamente, *Bajo la piel*. Salió hace como tres años o tal vez un poco menos. Creo que este nuevo disco es una continuación del trabajo de la banda, que ya lleva casi doce años de existir. Tal vez la única diferencia de fondo es que me gusta más el sonido de este

nuevo disco por la forma en que se grabó. Y también el control creativo aquí es mío totalmente. Anteriormente trabajábamos más colectivamente la parte musical y, a veces, esto produce unas negociaciones en donde el resultado final también tiene algo de negociación. Esto no siempre es malo, para nada... muchas veces enriquece, abre posibilidades; pero no siempre es lo que uno en lo personal busca. En este nuevo disco se podría decir que la banda está conformada a mi medida. Trabajo con músicos jóvenes que han logrado desarrollar una base rítmica muy sólida y sobria que, a su vez, permite un desarrollo muy rico de lo que va encima de esa base (guitarras y voces). Eso me gusta del nuevo disco y del sonido actual de la banda.

RC: *Muchas gracias, ¿quisieras agregar algo más?*

AC: Solamente que cualquier interesado(a) en conseguir los discos de Calacas Blues lo puede hacer en la tienda Eñe, diagonal al Parque España, junto a la Casa Amarilla en San José, o directamente en los conciertos. También escribiendo a calacaproducciones@yahoo.com.mx. *Blusificación* se sacó en una edición limitada de doscientos discos, cada uno sellado y numerado a mano.

